

Educación emocional: factor clave en el proceso educativo

AUTORES: María Elizabeth Barreto Rivas¹

Mara Jacqueline Molina Naranjo²

Karina Luzdelia Mendoza Bravo³

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: mariabarreto1982@hotmail.es

Fecha de recepción: 13 - 03 - 2021

Fecha de aceptación: 31 - 05 - 2021

RESUMEN

El presente artículo aborda una temática de gran importancia como es la educación de las emociones lo cual se constituye en un factor clave para el fortalecimiento de la convivencia armónica de los estudiantes. El objetivo de este trabajo fue establecer los fundamentos teóricos que sustentan la educación de las emociones y los beneficios que reporta en la convivencia escolar armónica. Se empleó un estudio bibliográfico apoyado en los métodos teóricos de análisis y síntesis, obteniéndose como resultados las varias premisas teóricas, tales como: La educación de las emociones es una estrategia de construcción de aprendizajes; la educación es un proceso caracterizado por la relación interpersonal, está impregnada por fenómenos emocionales; se debe conocer el grado de estimulación que brinda al coeficiente emocional de los estudiantes; para ello se deben tomar en cuenta algunas condiciones tales como el ambiente, diferencias culturales, motivación, emociones entre otros. En base a todo lo analizado, se puede afirmar, que las emociones son un factor indispensable en el proceso enseñanza aprendizaje; además favorecen la convivencia de toda la comunidad educativa.

PALABRAS CLAVES: Relación interpersonal; emociones; convivencia; aprendizajes; estrategia.

Emotional education: key factor in the educational process

¹ Maestrante del Programa de Educación Básica. Licenciada en Ciencias de la Educación mención Educación General Básica, Docente del Distrito 13D07 del cantón Chone, Ecuador. ORCID <https://orcid.org/0000-0002-9558-754X>

² Doctor en Ciencias de la Educación. Magister en Docencia Universitaria e Investigación. Ingeniero Comercial. Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8845-221X> E-mail: mara.molina@utm.edu.ec

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Docente de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación en la Universidad Técnica de Manabí, Ecuador. ORCID <http://orcid.org/0000-0002-0019-3020> E-mail: karina.mendoza@utm.edu.ec

ABSTRACT

This article addresses a topic of great importance such as the education of emotions, which is a key factor in strengthening the harmonious coexistence of students. The objective of this work was to establish the theoretical foundations that support the education of emotions and the benefits it brings in harmonious school coexistence. A bibliographic study was used supported by the theoretical methods of analysis and synthesis, obtaining as results, some theoretical premises, such as: The education of emotions is a learning construction strategy; education is a process characterized by interpersonal relationship, it is permeated by emotional phenomena; the degree of stimulation it provides to the emotional coefficient of the students must be known; For this, some conditions such as the environment, cultural differences, motivation, emotions, among others, must be present. Based on everything analyzed, it can be stated that emotions are an indispensable factor in the teaching-learning process; they also favor the coexistence of the entire educational community.

KEYWORDS: Interpersonal relationship; emotions; coexistence; learning; strategy.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo aborda una temática de gran importancia, como son las emociones, factor indispensable en el proceso enseñanza aprendizaje ya que la educación es un proceso caracterizado por la relación interpersonal, y toda relación interpersonal está impregnada por fenómenos emocionales, es entonces necesario conocer que tan estimulado está siendo el coeficiente emocional en los estudiantes de una institución educativa, por ello se debe tomar en cuenta las condiciones del ambiente, diferencias culturales, motivación, emociones entre otros, para que la convivencia se torne agradable para toda la comunidad educativa. (Shapiro, 1998) Resulta de gran importancia tomar en cuenta no solo el coeficiente intelectual del estudiante para que éste pueda desenvolverse exitosamente en su vida estudiantil, o en las relaciones interpersonales y en cualquier ámbito de la vida, sino que también se debe considerar el coeficiente emocional o la inteligencia emocional del mismo; ya que, si se toma en cuenta las nuevas demandas de los tiempos modernos que plantean que al valorar los aspectos emocionales se está garantizando el éxito en una convivencia armónica en el discente.

Por lo anterior es fundamental que el docente conozca técnicas didácticas que auxilien al desarrollo de habilidades de procesamiento de información emocional con miras a que el discente se desenvuelva en un ambiente adecuado y acorde a su edad, para lograr una mejor convivencia con sus pares y la comunidad educativa en general; sin embargo, hasta el momento los recursos empleados por los maestros para enriquecer la formación socio-afectiva de los alumnos, no ha sido efectiva en su totalidad.

Considerando que en el contexto ecuatoriano, la educación está centrada en el desarrollo de las competencias cognitivas, en este sentido las reformas educativas realizadas en los últimos diez años han puesto énfasis en la aplicación del paradigma constructivista sin ningún tipo de crítica ni cuestionamiento; se tiene la visión que una persona inteligente es aquella que sabe mucho lo que le abrirá caminos exitosos en la vida; pero los resultados en el desenvolvimiento personal no son los que se esperaban, porque para aprender tal como señala (Goleman, 2005), se necesita un ambiente armonioso, un contexto de aprendizaje afable, afectivo, solidario, porque sólo en esas condiciones se puede dar una convivencia armónica y las inteligencias pueden encontrar motivación. Esto sucede porque en el campo educativo las emociones no han sido consideradas factores fundamentales para el diseño de estrategias metodológicas y evaluativas; por el contrario, nuestra cultura escolar desvaloriza “lo emocional” porque lo considera contrario a “lo racional”.

Por ello resulta de gran importancia tomar en cuenta no solo el coeficiente intelectual del estudiante para que éste pueda desenvolverse exitosamente en su vida estudiantil, o en las relaciones interpersonales y en cualquier ámbito de la vida, sino que también se debe considerar el coeficiente emocional o la inteligencia emocional del mismo; ya que, si se toma en cuenta las nuevas demandas de los tiempos modernos que plantean que al valorar los aspectos emocionales se está garantizando el éxito en una convivencia armónica en el discente. (Álvarez, 2017)

Se busca lograr establecer los fundamentos teóricos que sustentan la educación de las emociones y los beneficios que reporta en el proceso de enseñanza aprendizaje de los estudiantes ya que las emociones siempre van a influir en el comportamiento del estudiante, y considerando que la emoción y conducta están íntimamente relacionadas entre sí; por lo que se trata de potenciar una vivencia emocional positiva en la relación profesor – alumno, desarrolladas en un clima armónico, agradable para todos los involucrados, donde el proceso educativo fluya simultáneamente; pero destacando que tanto maestros como estudiantes cumplen un rol importante, ya que de ambos participantes depende que en el aula se respire un ambiente agradable que propicia una buena convivencia armónica, donde expresar los sentimientos o emociones sean las pautas necesarias para que el estudiante se sienta gustoso y ameno durante su proceso de aprendizaje. (Navarro, 2017)

De tal manera es importante que el clima escolar en el que se desenvuelven los niños sea armonioso donde el estudiante se sienta seguro de sí mismo lo que provocara que el proceso de enseñanza aprendizaje sea significativo.

En base a la educación de las emociones, la investigación es original, porque no se cuenta con estudios de este tipo en la institución educativa señalada, por lo que sus conclusiones y recomendaciones podrán servir para diseñar propuestas educativas para desarrollar la inteligencia emocional, las relaciones interpersonales a través de la adaptación social de los alumnos como premisa para mejorar la convivencia social. La investigación es viable, en tanto se ha

consultado previamente con las autoridades de la Institución Educativa, padres de familia y estudiantes, los cuales han dado su beneplácito y total respaldo al proyecto. Además, se dispone de todos los recursos necesarios como humano, material, bibliográfico y económico para su total realización.

La metodología aplicada fue de tipo bibliográfica donde se realizó una exhaustiva revisión de trabajos de varios autores de libros, capítulos de libros, artículos de revistas, tesis doctorales, entre otros, que fundamentan la temática abordada. Este estudio bibliográfico se apoyó en los métodos teóricos de análisis y síntesis, los que permitieron comparar, contrastar y plasmar científicamente las bases teóricas como premisas esenciales abordadas en este trabajo.

DESARROLLO

En el presente trabajo se hace alusión a la educación de las emociones, con enfoque en niños de nivel escolar comprendiendo desde primero hasta séptimo año de educación básica, la forma adecuada de aplicarla durante su proceso de enseñanza – aprendizaje, y cómo el docente debe abordarlas de la mejor manera para lograr en los infantes una actitud positiva.

Además, se plantean las diversas formas en que las emociones pueden afectar o beneficiar la convivencia armónica entre los niños de 5 a 12 años de nivel escolar.

El comprender y poder explicar el éxito de la conducta humana implica diversos estudios en diferentes áreas, en este trabajo el enfoque se centra en las emociones para fortalecer la convivencia armónica de los estudiantes, porque si no saben manejar sus emociones primarias y si no se les enseña a desarrollar habilidades sociales e interpersonales, seguirá sucediendo lo que hoy existe en las aulas; riñas, tratos soeces, desarmonía en el trabajo en equipos de estudiantes, presencia de grupos antagónicos; es decir un clima escolar donde se vuelve dificultoso que los estudiantes aprendan en un ambiente sano de convivencia humana. (Bello, 2014)

De acuerdo al artículo publicado en la revista Ciencia UNEMI por (Alcoser, Moreno, & León, 2019), señala que la educación en emociones es de gran importancia, la cual debe iniciar desde que empiezan su vida escolar, a la vez que no debe ser limitada al único proceso de enseñanza aprendizaje, sino más bien enseñar a los niños y niñas el amor por la vida, a actuar de manera consciente de acuerdo a la situación, que hay que respetar a los demás, con el propósito de convertirse en una persona segura de sí misma, y con capacidad para convivir en armonía con todo su entorno.

(Bisquerra & Pérez, 2015), señalan que: La educación emocional, como proceso continuo y permanente, debe estar presente desde el nacimiento, durante la educación infantil, primaria, secundaria y superior, así como a lo largo de la vida adulta. La educación emocional adopta un enfoque del ciclo vital, que se prolonga durante toda la vida.

Desde que la humanidad existe, el ser humano dispone de centros emocionales, los cuales surgieron a partir del tronco cerebral, la raíz más primitiva, tuvieron que pasar años y años, para que el cerebro pensante evoluciones, por lo que se considera que existe una relación muy cercana entre el pensamiento y el sentimiento, puesto que el cerebro emocional existió mucho antes que el racional y desempeña un papel fundamental en la arquitectura nerviosa al dotar a los centros emocionales de un poder inmenso para influir en el funcionamiento del cerebro, incluidos sus centros de pensamiento (Goleman, 2005) (Kolb & Wishaw, 2006) (Purves, y otros, 2001)

Las emociones están relacionadas con muchos aspectos del contexto de los niños, siendo éstas un requisito para que exista una interrelación con los otros niños, padres o docentes, donde se les permita realizar una especie de reflexión sobre su proceso de conocimiento sobre el manejo de las emociones durante la convivencia con los demás; siendo éstas de trascendental importancia para que el niño o la niña comprenda la dinámica del conocimiento humano. (Salovey & Mayer, 1990)

(García, 2017), en la investigación que realizó sobre educación emocional y su incidencia en el proceso de aprendizaje, señala: Dentro del proceso educativo, se ha tendido a privilegiar los aspectos cognitivos por encima de los emocionales. Incluso para muchos estos dos aspectos deben ser considerados por separado; sin embargo, esto no es conveniente si se pretende lograr el desarrollo integral del educando.

Para hablar de educación de las emociones, se empezará primero aclarando que las emociones provienen del latín mover, acompañado del prefijo “ex”, que significa mover hacia afuera; según lo señalado por Bisquerra citado por (Navarro, 2017), la emoción es un “estado complejo del organismo que se caracteriza por una excitación o perturbación que predispone a una respuesta organizada, donde las emociones se generan habitualmente como respuesta a un acontecimiento externo o interno”.

Los niños necesitan, en su desarrollo hacia la vida adulta, que se les proporcionen recursos y estrategias para enfrentarse con las inevitables experiencias que la vida les depara, en definitiva, se trata de capacitar a todas a los niños a ser personas que en el futuro adopten comportamientos que tengan presente los principios de prevención y desarrollo humano.

Entonces se puede decir que mediante la educación emocional el individuo aprende a identificar y expresar emociones, sentimientos, trabajando la forma de interactuar con los demás, siendo en este caso la convivencia armónica entre compañeros de clase, a la vez que puede ser estudiada como la forma de conocer ciertas habilidades que una persona tiene para demostrar egoísmo, proactividad, coraje, asertividad, el saber decir no, la autoconciencia, la motivación, el entusiasmo, la perseverancia, empatía, agilidad mental que califica que alguna persona resultó interesante para su creación personal para una buena adaptación social y creativa. (Suasi, 2015).

Según (Bisquerra, 2017), las emociones cumplen muchas funciones, entre ellas están:

Como medio de *adaptación*, donde los niños a muy temprana edad empiezan a relacionarse con el entorno que les rodea, adaptándose a los cambios y asegurando la supervivencia dentro de ese grupo, bien sea esta la familia, la sociedad en general o en el ambiente escolar.

Otra de las funciones de la educación en las emociones es que a medida que los distintos tipos de sentimientos se hacen presente en un individuo, éste se *motiva a realizar una acción*, de acuerdo con la reacción que conlleva la emoción que está experimentando en el momento.

Las emociones también son consideradas como fuente de *información* para quien está a nuestro alrededor, ya que a través de la emoción se puede comunicar si una persona está contenta, feliz, triste, enojada, nerviosos, dando las pautas necesarias para que las otras personas o uno mismo, se acerquen o mantenga la distancia, evitando así todo tipo de conflictos con el individuo.

A nivel social las emociones permiten a la persona influir con mucha facilidad a otros individuos, creando climas emocionales a manera de líder, logrando en el resto la predisposición a actuar hacia una situación determinada. (Navarro, 2017)

Generalmente las emociones se clasifican en positivas y negativas. Las *emociones positivas*, por lo general, suelen ser de tipo agradables, las cuales llegan a manifestarse cuando la persona experimenta el logro de una meta, hacer realidad un objetivo, o cuando el entorno en el cual se desenvuelve es de su entera satisfacción, lo que hace que no sea necesario que se realice la revisión de planos u otras operaciones cognitivas. (Barragán & Morales, 2016)

Entre las ventajas que generan el cultivo de las emociones positivas, es que causan una gran influencia sobre la parte intelectual del individuo, el razonamiento, la resolución de problemas y las habilidades sociales. Es importante resaltar que todas las personas deben experimentar las emociones positivas, para tener un tipo de vida saludable, confortable consigo mismo y que a su vez pueda brindar a las personas que lo rodean. (Iglesias, 2017)

Por su parte, las emociones negativas son muy desagradables para quienes las experimentan, generalmente suelen suceder cuando se frustra el logro de un objetivo, una meta, no alcanzar lo que se desea y ver que todo lo que se invirtió fue en vano, cuando este tipo de situaciones pasa se requiere la movilización de importantes recursos comportamentales y cognitivos, para el desarrollo y elaboración de planes que ayuden a resolver o aliviar la situación.

Hay que destacar que entre las emociones negativas destacan el enojo, el miedo, la ansiedad, la ira, la envidia, los celos, el asco, la vergüenza, la culpa, la tristeza, etc.

Pero, para (Álvarez, 2018) la emoción negativa que tienen mayor relevancia es la tristeza el cual representa un sentimiento, o afecto que surge de manera directa de un acontecimiento doloroso, que se ubica en lo contrario de la alegría, además que este sentimiento revela una verdad de la realidad que está viviendo un individuo.

La educación emocional como factor clave para el logro de una buena convivencia.- En lo relacionado a la educación emocional y cómo ésta influye en la convivencia armónica de los niños y niñas dentro y fuera del aula de clases hay que hacer mención al papel trascendental que desempeña el profesorado, el cual debe y necesita estar bien capacitado para cumplir a cabalidad con este rol, por ello el uso de estímulos y refuerzos pueden ayudar a gestionar mejor los conflictos y a facilitar el ajuste del comportamiento del alumnado. (Bisquerra & Pérez, 2015).

Ya en este punto, la educación en valores es de vital importancia para lograr en los estudiantes una excelente convivencia positiva, basada en valores, respeto, humildad, honestidad. Circunstancia como agresividad, negativismo experimentado por los alumnos ha llevado a toda la comunidad educativa a darle mayor énfasis a todo lo relacionado con educación emocional, afectiva, para lograr en ello relaciones interpersonales que los conduzcan a experimentar de manera permanente una convivencia armónica dentro de las aulas educativas.

Convivencia armónica. - Desde hace más de una década la convivencia y disciplina escolar viene siendo un fenómeno que preocupa tanto al profesorado como a los responsables de las instituciones educativas. La preocupación surge por la frecuencia con la que se suceden hechos que alteran y rompen la buena armonía y convivencia en las aulas y centros educativos y por la dificultad de encontrar soluciones idóneas y eficaces para superar el problema. Nadie duda que la convivencia y el respeto a ciertas normas es absolutamente necesario para conseguir una enseñanza de calidad. La violencia, la agresión, la indisciplina y el descontrol en las aulas y centros educativos van en aumento en las sociedades occidentales. (García & Ferreira, 2015)

Hacer referencia a la convivencia es hablar de armonía dentro del ámbito escolar. Este término fue aplicado en primer lugar en países como Argentina y España quienes relacionaron y articularon varios inconvenientes que se suscitaban dentro de las aulas escolares entre estas la indisciplina, la violencia entre pares, que a su vez generó el fracaso escolar, la exclusión, el bajo rendimiento y en ciertos casos la deserción permanente del estudiante. (Bazdresch, Arias, & Perales, s/f)

Entonces, de acuerdo con lo expresado, la convivencia escolar no significa otra cosa que convivir en paz y en armonía con quienes nos rodean, con una actitud positiva de compañerismo, de cordialidad, de amabilidad, que son parte de las relaciones sociales que todo estudiante está obligado a cumplir con los demás, sin que ésta se torne en un acontecimiento de agresión o minimización de otra

persona. Por eso resulta importante señalar que vivir y convivir con otros en armonía supone el respeto a las ideas y sentimientos de los demás, la tolerancia frente a las diferencias, la aceptación y valoración de la diversidad, la solidaridad, reciprocidad y cooperación mutua en función de objetivos comunes. (Sandoval, 2014)

Para (Fierro, y otros, 2011), la convivencia inclusiva apunta a asegurar la igualdad de oportunidades de todas las personas como condición para hacer valer el derecho a la educación, en un ambiente que lo propicie de manera adecuada, con miras al desarrollo integral de todos los involucrados, donde la diversidad de orígenes, religiosos, lingüísticos, de género, condiciones de vida, necesidades educativas especiales, no sean una razón para que la convivencia escolar se cumpla dentro del aula.

Es por ello que se estudia la realidad de la convivencia y las emociones en el aula a través de la percepción subjetiva de los involucrados en el campo educativo, es así que la convivencia escolar es la acción de vivir en compañía de otras personas en el contexto escolar y de manera pacífica y armónica. (ME, 2014).

CONCLUSIÓN

En síntesis se concluye concluir la gran utilidad que tiene la educación emocional, ya que permite un desarrollo integral del ser humano; esto, debido a que potencia en primer lugar la construcción del yo, teniendo conciencia de sí y control sobre uno mismo, así como facilita y mejora las relaciones interpersonales, ya sea acogiendo al otro, siendo capaz de reconocer sus emociones, o reconociendo las emociones en uno mismo y si estas son negativas permitiendo que no afecten la relación con ese otro.

Es decir, siendo educado en cuanto a las emociones, genera bienestar tanto para uno mismo, así como a nivel social, estableciéndose así un diálogo entre la propia subjetividad y lo interpersonal, favoreciendo, de este modo a la comunidad.

La preocupación por educar en lo emocional a los alumnos en etapa escolar privilegia un adecuado equilibrio emocional, y favorece el desarrollo cognitivo, por ende incrementa la posibilidad de adquirir conocimiento, aspecto que vemos reiteradamente nombrado por autores que estudian las emociones. También permite incubar en el alumnado el principio de la automotivación, favoreciendo así a la actividad de los mismos, evitando el aburrimiento y pereza, agilizando así el aprendizaje, mejorando el rendimiento académico, y dándole valor a la disciplina de estudio. Algunos alumnos tienen la facilidad de relacionarse con los demás siendo un factor muy importante para desarrollar su autonomía, confianza, liderazgo y autoestima, ayudando en su etapa de desarrollo facilitando la socialización con los demás; caso contrario ocurre con otros adolescentes los cuales no han adoptado y desarrollado habilidades socioemocionales que le permitan interactuar con los demás creando en ellos inseguridad, timidez, dificultad de socialización con sus pares, lo cual ha sido

nuestro objeto de estudio, conocer, investigar y proponer diferentes estrategias que ayudaran a los adolescentes a desarrollar sus habilidades socioemocionales mediante dinámicas de participación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcoser, G. R., Moreno, R. B., & León, G. M. (2 de Diciembre de 2019). La educación emocional y su incidencia en el aprendizaje de la convivencia en inicial 2. *Revista de ciencia UNEMI*, 12(31), 102-115. Obtenido de Comité Español.: <https://eacnur.org/blog/juegos-ninosinvitan-la-convivencia/>

Álvarez, M. (2017). *Diseño y evaluación de programas de educación emocional*. Barcelona - España: CISSPRAXISS S.A.. Pág. 49.

Álvarez. (2018). *Emociones negativas. Enfasis en la tristeza*. México.

Álvarez. (2018). *Emociones negativas. Enfasis en la tristeza*. México.

Barragán, A. R., & Morales, C. I. (2016). *Beneficios de las emociones positivas. Psicología de las emociones positivas: generalidades y beneficios. Enseñanza e investigación en Psicología*. Madrid: 16(1), 103-118.

Bazdresch, P. M., Arias, C. E., & Perales, F. C. (s/f). *Desarrollo socioafectivo y convivencia escolar*. México: Iteso. Obtenido de <https://books.google.com.ec/books?id=1V0xBwAAQBAJ&pg=PA15&lpg=PA15&dq=El+t%C3%A9rmino+%E2%80%9Cconvivencia%E2%80%9D+fue+adjetivado+en+el+%C3%A1mbito+educativo+como+%E2%80%9Cconvivencia+escolar%E2%80%9D.+Esta+expresi%C3%B3n+inicialmente+se+vino+utilizando+>

Bello, D. Z. (2014). *Alternativa psicopedagógica para la educación de la inteligencia emocional en niños con dificultades en el aprendizaje*. (Universitaria del Ministerio de Educación Superior) Recuperado el 14 de Abril de 2020, de <http://revistas.mes.edu.cu/elibro>

Bisquerra, R., & Pérez, N. (6 de Mayo de 2015). *Educación emocional: estrategias para su puesta en práctica*. Obtenido de http://www.adide.org/revista/images/stories/pdf_16/ase16_mono04.pdf

Bisquerra. (14 de Diciembre de 2017). *Concepto de educación emocional*. Obtenido de <http://www.rafaelbisquerra.com/es/educacion-emocional/concepto-educacion-emocional.html>

Fierro, C., Tapia, G., Carbajal, P., Bazdresch, M., Arias, E., Fortoul, B., . . . Juárez, M. (2011). *Instrumentos para el autodiagnostico e intervención en escuelas basados en indicadores de convivencia democrática, inclusiva y no violenta*. Protocolo de investigación no publicado.

García, C. A., & Ferreira, C. G. (2015). La convivencia escolar en las aulas. *INFAD. Revista de psicología*, 2(1), 23. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832309012.pdf>

García. (1 de Octubre de 2017). *Fomentar la inteligencia emocional*. Obtenido de <https://www.todopapas.com/ninos/psicologia-infantil/como-fomentar-su-inteligencia-emocional-726>

Goleman, D. (2005). *La inteligencia emocional. Por qué es más que el coeficiente intelectual*. Buenos Aires: Javier Vergara. 25a. edición.

Iglesias, C. (18 de Enero de 2017). *Afectos, sentimientos y emociones*. Obtenido de <https://www.uniovi.es/psiquiatria/wp-content/uploads/2017/01/Sentimientosyemociones..pdf>

Kolb, B., & Wishaw, I. (2006). *Neuropsicología humana*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

ME. (2014). *Convivencia escolar y las emociones*. Quito: Ministerio de Educación. Pág. 25.

Navarro, G. E. (2017). *Formación del profesorado en educación emocional: Diseño, aplicación y evaluación*. Barcelona: Universidad de Barcelona. Recuperado el 21 de Mayo de 2020, de https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/454728/EGN_TESIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Purves, D., Augustines, G. D., Fitzpatrick, L., Katz, A., Lamantia, A., & McNamara, J. (2001). *Invitación a la neurociencia*. Buenos Aires: Médica Panamericana.

Salovey, R., & Mayer, J. D. (Diciembre de 1990). *Emotional Intelligence. Imagination, Cognition and Personality* (Vol. 9).

Sandoval, M. M. (2014). Convivencia y clima escolar: claves de la gestión del conocimiento. *Scielo*. Recuperado el 10 de Mayo de 2020, de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362014000200007

Shapiro, L. (1998). *La inteligencia emocional de los niños*. Argentina: Grupo Zea. Pág. 27-28.

Suasi, S. C. (2015). *Els Contes: Recurso para trabajar el desenvolupament emocional a la primera infància*. Brasil: Universidad de las Illes Balears. Faculta de Educació. Recuperado el 15 de Abril de 2020, de https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/2936/Suasi_Sanchez_Claudia.pdf?sequence=1